



Uno de los dos vehículos de la funeraria llegó cargado de coronas de flores, que son una representación del centenar que recibió

La familia quiso que el funeral estuviera abierto a los ciudadanos que desearan pasar al interior del templo

ballo destacó la entereza con la que Fernández Vara encaró la enfermedad que padecía, que siguió un tratamiento sin privilegios de ningún tipo y señaló que «fue, además, un político comprometido en la vida pública, buscando el bien de Extremadura, y todo ello sin dejar de ser y de presentarse como cristiano. Su ser de político cristiano se reflejaba en su estilo de vida: cercano, sencillo, dialogante, sin querer herir al adversario político».

«Hoy podemos decir que ha muerto un hombre bueno y un cristiano que mantuvo clara su identidad como tal en todo momento», recordó el arzobispo, quien también afirmó que «ha vivido la experiencia de la fragilidad, la vulnerabilidad, la enfermedad del cáncer y la misma muerte con paz y esperanza. Siendo consciente como médico que era del tiempo que iba a vivir, supo darle sentido a la enfermedad hasta el punto de dar gracias por la misma. Llegó a decir: 'Doy gracias por la enfermedad del cáncer porque me permite vivir otra vida'».

Una vez terminada la homilía, el presidente del ejecutivo y su esposa dieron el pésame a la familia y a continuación los muchos asistentes al funeral. Se hizo el silencio cuando el féretro volvió a asomar por la puerta de la parroquia y algunos vecinos lo tocaron como último gesto de despedida. De nuevo, los aplausos acompañaron los restos de Fernández Vara en su última salida de la Magdalena en dirección al cementerio municipal de Olivenza, donde tuvo lugar el entierro en la intimidad familiar.

zobispo de Mérida-Badajoz, José Rodríguez Carballo.

Dentro de la misma iglesia a la que Vara solía acudir los domingos a escuchar misa y donde fue catequista antes que político, esperaba una extensa representación de la sociedad extremeña y muchos ciudadanos de a pie. La familia quiso que pudieran acceder todos los vecinos que así lo desearan. Ante las dudas de muchos asistentes por la cantidad de políticos y de seguridad que rodeaba el funeral, fueron los propios efectivos de seguridad los que invitaron a los ciudadanos a pasar al interior. El templo se quedó pequeño y la plazuela continuó llena de personas que esperaron la finalización del sepelio.

Los obispos de Coria-Cáceres, Jesús Pulido, de Plasencia, Ernesto Brotons, y el obispo emérito de Jaén, el extremeño Amadeo Rodríguez Magro, así como por 16 sacerdotes concelebraron el funeral. Rodríguez Car-

## Feijóo despidió a su «amigo» Vara en el Senado

El presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo, firmó ayer en el libro de condolencias abierto por la muerte de Fernández Vara en el Senado, institución de la que era vicepresidente segundo. En su mensaje, Núñez Feijóo escribió que Vara

era «amigo y compañero desde hace décadas, y se ha ido con elegancia, llevándose el respeto de la inmensa mayoría». Ambos coincidieron como responsables de Sanidad a finales de la década de los 90, y posteriormente como presidentes autonómicos de Extremadura y Galicia. «La relación ha sido de amistad y respeto, a veces desde la discrepancia», resaltó el dirigente popular.



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, saluda al alcalde de Olivenza, Manuel González Andrade. A. M.

# Vecinos, ministros, empresarios y sindicalistas en la despedida

La iglesia y la plazuela de la Magdalena se llenaron ayer de autoridades y ciudadanos para rendir un último homenaje

R. ROMERO

BADAJOZ. La pérdida de Fernández Vara es un mazazo emocional para los socialistas extremeños y de todo el país, donde se le escuchaba con atención por el sosiego que aportaba al debate y la defensa de los valores básicos del socialismo que llevaba por bandera. Fundamentalmente: corregir las desigualdades que vienen marcadas por la cuna, la defensa de los servicios públicos, el sentido de Estado, la igualdad entre los territorios y la lealtad a la Constitución.

Justo antes de su sepelio, muchos socialistas se abrazaron. Como hicieron la vicepresidenta primera del Gobierno, María Jesús Montero, con el secretario general del PSOE extremeño, Miguel Ángel Gallardo. O el diputado Patxi López con la representante en el Congreso por Badajoz Maribel López. Algunos compañeros de partido se mostraron muy afectados por la pérdida, como las exdelegadas del Gobierno, Carmen Pereira y Yolanda García-Seco.

Juan Carlos Rodríguez Ibarra e históricos del partido como Paco Fuentes y Ramón Ropero estuvieron en una despedida donde no faltaron alcaldes de toda la región y militantes de base. «Es que a él íbamos con

todo, con lo bueno y con lo malo», confesaba uno de los socialistas extremeños.

La sede del partido, frente al Ayuntamiento, estuvo abierta desde primera hora de la mañana para servir de punto de encuentro previo al sepelio.

Fernández Vara pudo haber sido ministro en dos ocasiones, pero no quiso dejar Extremadura. A su despedida llegaron cinco ministros. Además de la ya mencionada María Jesús Montero, estuvieron Luis Planas, Félix Bolaños e Isabel Rodríguez. El extremeño Carlos Cuerpo llegó a la vez que el delegado del Gobierno en Extremadura, José Luis Quintana.

En corrillos se pudo ver a socialistas de generaciones muy distintas, como Eduardo Madina o Manuel Chaves, que fue presidente de la Junta andaluza entre 1990 y 2009 y posteriormente vicepresidente del Gobierno, o el sevillano Juan Espadas. Igualmente, en Olivenza estuvieron presentes los actuales presidentes del Congreso de los Diputados y del Senado, Francisca Armengol y Pedro Rollán, respectivamente.

La presidenta de la Junta de Extremadura, María Guardiola,

El funeral en Olivenza reunió a socialistas españoles y extremeños de muy distintas generaciones

recibió a Pedro Sánchez con varios de sus consejeros. Del PP también estuvieron los alcaldes de Cáceres (Rafa Mateos) y Badajoz (Ignacio Gragera). Por los populares asistió, entre otros, el expresidente emergente del Senado entre 1996 y 1999 Juan Ignacio Barrero. Además acudió el expresidente extremeño José Antonio Monago, que coincidía en los últimos tiempos con Vara en el Senado.

Pero no solo había políticos. Entre los muchos asistentes al funeral se pudo ver al presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, el empresario extremeño Ricardo Leal, la familia Ruiz Nabeiro y los responsables de las principales entidades bancarias en Extremadura. Entre ellos, Fernando Palacios, de CaixaMadrileño, y Urbano Caballero, de Caja Rural.

De igual forma, acudieron a expresar sus condolencias María Berrocal y Patrocinio Sánchez, responsables máximas en la región de Comisiones Obreras y UGT, respectivamente. También Irene de Miguel, portavoz de Unidas por Extremadura, así como numerosos antiguos consejeros que formaron parte de los distintos gobiernos socialistas.

Pero, sobre todo, en la plazuela de la Magdalena había ayer ciudadanos anónimos, gente que fue a rendir su último homenaje a una figura clave en el desarrollo de Extremadura que siempre se mostró cercano con cualquiera, independientemente de cuál fuera su cuna.